

## Aportes de Asbed Aryan a la clínica de la adolescencia

**Marcos A. Koremblit**

*Una teoría psicoanalítica debe concebir a la adolescencia, así como a la latencia y a la pubertad, como estados mentales independientes de la edad cronológica...*

Los aportes de Asbed Aryan a la clínica adolescente representan una época donde el estudio del Psicoanálisis de la Adolescencia en APdeBA tuvo un importante desarrollo. En este escrito intentare hacer un recorrido cronológico para revisar algunos de sus valiosos trabajos.

Uno de los primeros y tal vez más originales aportes de su obra ha sido su artículo "*La adolescencia; aportaciones a la metapsicología y la psicopatología*" (Aryan, 1985). Allí estableció una correlación entre la adolescencia y el narcisismo en su dimensión clínica. Podemos pensar este trabajo como un intento de entrecruzamiento de la metapsicología kleiniana, en la que Aryan se había formado, con la metapsicología freudiana del 15. Hizo entonces una equiparación entre *adolescencia* y *neurosis narcisista no psicótica*, tomando en cuenta la dimensión clínica y transferencial. Esto resultó un buen acercamiento conceptual si tomamos en cuenta la adolescencia como un momento vital donde el yo, eje del narcisismo, está atravesando momentos de organización y otros de franca desorganización, frente al empuje puberal con la irrupción del nuevo cuerpo sexuado.

Aryan consideraba el narcisismo en su aspecto defensivo, para hacer frente al dolor mental. Esta es una discriminación importante y que tiene consecuencias técnicas a la hora de formular interpretaciones: pensarlo desde su función defensiva permitirá comprender mejor algo del padecimiento que un joven puede estar atravesando, mientras que interpretar en términos de intencionalidad agresiva puede incrementar la desconfianza tan propia de este momento vital.



A partir de *Introducción del Narcisismo* (Freud, 1913), Aryan hacía hincapié en que la elección de objeto reedita las dos posibles satisfacciones infantiles: la narcisista y la objetal. Si bien sabemos que toda elección tiene un aspecto narcisista y también un aspecto objetal, entendemos que quería considerar el narcisismo en su aspecto instrumental, su aplicación en el terreno de la transferencia.

Tomando la labilidad de la autoestima como indicador clínico planteó que "...es inherente a este sistema (el narcisista) su fragilidad extrema; un único elemento que cuestiona la perfección lleva a invertir el signo positivo y llevar al odio, a la agresividad y a la desesperación..." (Aryan, 1985). Aquí nos lleva al terreno imaginario tal como Lacan desarrolló en el Estadio del espejo y en *La agresividad en psicoanálisis* (Lacan, 1948 y 1949), aludiendo a la furia narcisista que este tipo de relaciones llevan implícita, elemento frecuentemente presente en la clínica con pacientes adolescentes.

Para Aryan este aspecto podía teñir en distintos momentos del proceso el vínculo transferencial, e incluso nuestra contratransferencia, quedar enredada en complejas situaciones imaginarias.

En un intento de relacionar el narcisismo con el Complejo de Edipo, el artículo continuaba diciendo que "...el complejo de Edipo es el golpe más fuerte que el narcisismo recibe...". "...De aquí en más y para siempre *se oscilará* entre la ambición de perfección narcisista y la aceptación realista de la parcialidad y finitud que toda satisfacción implica tanto por la incompletud del self como por las limitaciones del objeto..." (Aryan, 1985).

La aceptación de la parcialidad y finitud podría estar ligada a la idea de integración tal como planteó Melanie Klein ubicándola en su marco teórico dentro de la posición depresiva. La idea de oscilación que el artículo de Aryan propuso podríamos relacionarla también con los conceptos bionianos de oscilación Ps-D, tomando en cuenta que así como ninguna relación, antes decíamos, es ni todo narcisista ni todo objetal, la aceptación realista tampoco surge de una vez y para siempre; es esperable en cualquier sujeto, en cualquier análisis, y fundamentalmente en cualquier proceso adolescente, oscilaciones de este orden donde se logra esta aceptación "realista", y se pierde muy fácilmente por la labilidad propia implícita en los procesos introyectivos depresivos.

El artículo de Aryan completaba esta descripción con una mirada psicopatológica en la adolescencia discriminando "...el campo de las neurosis narcisistas no psicóticas, donde hay una falla en la discriminación yo-no yo, defensas rígidas como disociación e idealización ó la neurosis de transferencia con los conflictos de la triangularidad edípica, angustia de castración y superyo..." (Aryan, 1985). De este modo intentaba subrayar el modo de

expresarse de un paciente adolescente en sesión, hecho que en ocasiones contrasta notablemente con sus relatos acerca de la manera en que el mismo joven se mueve en la vida, es decir, de manera neurótica.

Los sentimientos depresivos y sus equivalentes son una manifestación habitual y regular del estado adolescente. Por eso el otro artículo freudiano que Aryan tomaba en su trabajo del 85 es "Duelo y Melancolía" (Freud, 1917). Allí planteó que en tanto el objeto fue elegido narcisísticamente, frente a su pérdida lo que va a hacer el sujeto es una identificación narcisista con el objeto. Subrayó que el indicador clínico de la melancolía es "...la pérdida de la autoestima con empobrecimiento yoico...", y siguiendo a Freud "...en el duelo el mundo se ha hecho pobre y vacío, en la melancolía eso ocurre con el yo mismo...", fenómenos muy frecuentes de ver obviamente en la adolescencia, y un indicador clínico que puede ayudarnos mucho en nuestras observaciones. Hasta se podría afirmar que "...no hay adolescentes sin depresión..." tal como diría años después en su revisión. La triada *duelos, depresión y melancolía*, fue considerada por él como eje organizador de casi toda la psicopatología psicoanalítica del adolescente.

En un importante aporte clínico hizo hincapié en la importancia de diferenciar la adolescencia como neurosis narcisista, de una melancolía incipiente, en tanto el adolescente "...padece regresiones narcisistas temporarias...una vez reelaborados los tres duelos básicos (de Arminda Aberastury: El cuerpo, la Identidad y los padres de la Infancia), ...se reintegrará en relaciones de objeto totales y logrará un salto cualitativo en su capacidad simbólica..." (Aryan, 1985). Entendemos que de este modo alude también a la importancia que tiene la evaluación del tipo de identificación proyectiva operante en este momento del proceso, discriminando si estas mantienen un matiz edípico y la capacidad simbólica conservada.

En su revisión 20 años después retomó el tema del duelo, incluyendo la idea del *hallazgo del sustituto*, porque "... no sólo el trabajo psíquico concerniente a la renuncia de lo perdido, sino también el trabajo psíquico de encontrar un sustituto..." (Aryan, 2007).

En su artículo del 85 no se conocían todavía los "Seminarios de Novara", contribución que cuando apareció aportó conceptualizaciones muy enriquecedoras. Allí describió los estados mentales adolescentes, su relación con el lenguaje y con la escena primaria. Para Aryan "...Meltzer se centra en el *problema del conocimiento* como eje... para clasificar distintos tipos de estados mentales (o comunidades) adolescentes..." "...la vida íntima de los padres/adultos, es decir los secretos de la escena primaria, que, si no es satisfecha inmediatamente, desencadena confusiones en el sentimiento de identidad de variada extensión..." (Aryan, 2007).

A partir de los Seminarios de Novara surge el modelo de las cuatro comunidades por las que el adolescente transcurre, movimientos defensivos para hacer frente al dolor mental. Y a mí entender surge también, siguiendo el clásico trabajo de Aberastury, lo que podría concebirse como un cuarto duelo: *la caducidad del saber de los padres y de la escena primaria omnipotente y omnisciente*.

Gran parte de la obra de Aryan se centró en intentar comprender la clínica de Pacientes llamados "Severamente perturbados", artificio diagnóstico basado en la aplicación del método analítico, entiendo que en un intento de diferenciar esta categoría de las clasificaciones psiquiátricas.

En el trabajo que presentó en 1999 en Montevideo, en el Laboratorio de Adolescentes de APU sobre "Patologías Graves en la Adolescencia", Aryan hizo una muy rica discriminación conceptual entre Megalomanía, Imagen corporal y Déficit identificador en la adolescencia. Además subrayó como una de las características del adolescente es servirse del cuerpo y de las conductas llamadas somáticas como forma de expresión de sus dificultades, y también, como medio de relación.

Influido por la obra de M. y E. Laufer Aryan dijo que lo esencial en la adolescencia es "...el modo en que el sujeto termina aceptando su posición sexual...el modo en que soporta resolver sobre sí mismo la cuestión de sus pulsiones, en el campo del simbolismo, renunciando al goce directo. Aceptar soportarlo sobre sí mismo, incluye, y ante todo, su cuerpo erógeno, pero a partir de la pubertad, sexualmente madurado. Esa es esencialmente la diferencia entre la sexualidad infantil y la sexualidad adolescente realizable..." (Aryan, 1.999).

Siguiendo al Meltzer de Novara, Aryan concebía a la adolescencia, así como a la latencia y a la pubertad, estados mentales independientes de la edad cronológica recorriendo el siguiente proceso: se parte de un *estado mental infantil y latente*, con una convicción omnipotente, una certeza de que los padres unidos son omniscientes y basta esperar ser grande como ellos, para tener esos conocimientos; se pasa luego, a un *estado mental púber*, un estado múltiple de confusiones, ante la desilusión de descubrir que tal omnisciencia es falaz, para finalmente y a duras penas llegar (a veces) a experimentar, un *estado mental adulto*, donde el pensar no es cosa en sí misma heredada, sino que depende de la actividad de una parte de la mente que es vivenciada como objeto interno con características de fuerza, bondad y belleza interna vitales. Aparece, entonces, el deseo por responsabilizarse por el cuidado y bienestar de este objeto, porque la introyección de sus atributos inspirará el *deseo de comprender*" (Aryan, 2007).

En la década del 90 junto con Carlos Moguillansky realizaron aportes muy valiosos a la clínica adolescente. Por motivos de extensión no me detendré en estos trabajos que fueron publicados en el libro *Clínica de Adolescentes* en 2009.

Sus últimos trabajos dan cuenta de un vasto recorrido y no dejó de sorprender con sus hallazgos clínicos. A la vez fue tomando ricos aportes de Jean Laplanche, de nuestra Janine Puget y fundamentalmente de Piera Aulagnier, dando cuenta de su apertura en el campo teórico.

Con una fuerte influencia de esta última autora, en 2007 escribe "*Notas para la comprensión de la predisposición psicótica en la pubertad y adolescencia*", en coautoría con Delia Torres. Allí vuelve a desarrollar ideas en torno a la "Experiencia puberal" que ya venía trabajando extensamente desde el comienzo de su obra.

Plantea de manera honesta de que en presencia de psicosis, si bien la teoría psicoanalítica es "...una herramienta privilegiada para comprender la dinámica de estos cuadros, el método psicoanalítico resulta inoperante como terapéutica única en aquellos pacientes...". Esta afirmación, sin embargo no niega los beneficios compensatorios que estos pacientes psicóticos pueden recibir para llevar a cabo su vida cotidiana, si están "...en contacto con un terapeuta que con comprensión analítica de su padecer favorezca distintas formas de restitución... que les permita desarrollos mediante los cuales puedan pasar de obvios delirios a "construcciones de certezas".

En 2012 en "*Nuevos Encuadros. Reconsideración de la transferencia-contratransferencia*" cita como "El Psicoanálisis como actividad profesional peligra si no encontramos nuevos puntos de encuentro con los pacientes y con los nuevos aspirantes a psicoanalistas en el siglo XXI..." (IPA 2003, Argentieri, S., & Amati Mehler, J. 2003, Brainsky, S. 2003, Anderson, G. 2009, Aryan, A-Carlino, R. y col. 2009, IPA 2009).

Comienza la última parte de su desarrollo ligado a las formas de abordaje utilizando las nuevas tecnologías, con una mirada casi visionaria de lo que la pandemia fue instalando en el mundo de manera insoslayable tiempo después. Dando cuenta de su honestidad clínica dijo: "Lo que más trabajo me ha dado, sin embargo, es mi contratransferencia. Cada vez que no entendía un material la pregunta fácil era "¿será por el teléfono?" o era simplemente por mí, que yo no entendía". (Aryan, 2012)

Finalmente en 2017 escribe "Violencia y agresividad en la adolescencia. Notas sobre metapsicología y psicopatología de la violencia", considerándolas como producto de un entrecruzamiento entre la tensión psíquica del individuo y la tensión social. Podríamos decir que sobre el final de su producción teórica Aryan retoma algunos conceptos que ya había plasmado en el comienzo de su obra en torno al narcisismo adolescente cuando plantea que

...Este objeto amenazante puede situarse en la realidad externa pero también a nivel interno, por la emergencia de deseos sentidos como una amenaza para el Yo y provocar desequilibrios narcisistas... la desestabilización de la imagen narcisista...”. Asimismo retoma el modelo del duelo que “...nos orienta mucho en este tema del desarrollo y complejización del aparato psíquico. Y un objeto íntimo en particular que hará el papel de organizador y afianzador del sí mismo del sujeto, su apoyo narcisista... (Aryan 2017).

Los aportes de Asbed Aryan a la clínica adolescente representan una época de un importante desarrollo en el Psicoanálisis de la Adolescencia en APdeBA. Permitió además dar a conocer generosamente sus ideas en el interior de nuestro país, en Latinoamérica y hasta en Armenia, su país natal. Con un enorme compromiso ético e intelectual, podemos decir que sus aportes aun hoy siguen siendo orientadores para pensar esta clínica de tanta complejidad. Para terminar y tal como escribiera en el 2012: “...Es parte de la ética del psicoanalista sostener la búsqueda de nuevos instrumentos teóricos y clínicos, destinados a ampliar las aplicaciones del Psicoanálisis, al compás de nuevos paradigmas y transformaciones socioculturales, filosóficas, científicas y económicas... (Aryan, 2012)”. Esto refleja la ética y la posición de un analista pensante y siempre comprometido con la realidad de su tiempo.

---

## REFERENCIAS

- Aberastury, A. & Knobel, M. (1971). *La adolescencia normal*. Buenos Aires: Paidós.
- Aryan, A. (1985). La adolescencia: aportaciones a la metapsicología y psicopatología. *Psicoanálisis*, 7(3).
- \_\_\_\_\_. (1999). Megalomanía, Imagen corporal y Déficit identificatorio. Laboratorio de Adolescencia de APU “Patologías graves en la Adolescencia”.
- \_\_\_\_\_. (2012). Nuevos Encuadres. Reconsideración de la transferencia-contratransferencia. *Psicoanálisis*, 34(3).
- \_\_\_\_\_. (2017). Violencia y agresividad en la adolescencia. Notas sobre metapsicología y psicopatología de la violencia, *Psicoanálisis*, 39(1/2).
- Aryan, A. & Moguillansky, C. (1999). *Clínica de Adolescentes*. Buenos Aires: Teseo.
- Aryan, A. & Torres De Aryan, D. (2007). Notas para la comprensión de la predisposición psicótica en la pubertad y adolescencia. *Psicoanálisis*, 29(2).
- Freud, S. (1905). Tres ensayos para una teoría sexual. *Obras completas* (vol. 14). Buenos Aires: Amorrortu.
- \_\_\_\_\_. (1914) Introducción del narcisismo. *Obras completas* (vol. 14). Buenos Aires: Amorrortu.
- \_\_\_\_\_. (1919) Duelo y melancolía. *Obras completas* (vol. 14). Buenos Aires: Amorrortu.
- Laufer M.: Adolescencia y psicosis, 1985. Ficha APdeBA.
- Meltzer, D. (1968). *El proceso psicoanalítico*. Buenos Aires: Hormé.
- \_\_\_\_\_. (1974). *Los estados sexuales de la mente*. Buenos Aires: Kargieman.
- \_\_\_\_\_. (1979). *Exploraciones del autismo*. Buenos Aires: Paidós.
- \_\_\_\_\_. (1999). Seminarios de Novara. En *Adolescentes*. Buenos Aires: Spatia.
- \_\_\_\_\_. (1990). *Metapsicología ampliada*. Buenos Aires: Spatia.